

SOCIEDAD

LUCES Y SOMBRAS DE UNA RECOMENDACIÓN DE LA COMISIÓN EUROPEA

El pasaporte de vacunación, una solución que no gusta en Europa

- El certificado podría servir para establecer una clara discriminación entre personas por su salud
- El contenido de datos personales en esta especie de visados choca contra las leyes de protección

REDACCIÓN
cordoba1@elperiodico.es
MADRID

El 25 de marzo la Comisión Europea hizo una propuesta de Digital Green Certificates o Pasaportes de Vacunación covid-19. Esta propuesta, que no es vinculante sino solo una recomendación, incide en dotar de herramientas comunes para gestionar de forma global una situación que así lo requiere. Sin embargo, deja algunas dudas y requiere crítica constructiva. La idea central de esta propuesta es que, siguiéndola, cada país puede desarrollar su propio sistema de pasaportes covid-19 y conseguir que sea interoperable con el de cualquier otro país de la UE. Significando esto que podrán intercambiar información y funcionar engranados como si fuesen un único sistema. De hecho, la Comisión Europea solicita que esta interoperabilidad no sea solo informática, sino también legal.

Así, si un país de la UE acepta como prueba un pasaporte de vacunación para un fin, tiene la obligación de aceptar como prueba para el mismo fin el pasaporte de vacunación emitido por cualquier otro país de la UE.

Como ejemplo, este fin podría ser estar exento de las medidas de restricción temporal de movimientos (los «confinamientos»,



► El pasaporte de vacunación podría permitir a sus propietarios viajar exentos de restricciones.

pero dicho en plan fino). Además, la Comisión Europea establece que estos pasaportes de vacunación podrán ser en papel o digitales (para usar a través de un teléfono inteligente), y podrán ser validados *on line* (con conexión a internet) u *off line* (sin).

Se han levantado voces en contra de la utilidad o conveniencia de este tipo de pasaportes. La primera crítica es de índole sanitaria. Fue emitida el 6 de abril por la portavoz de la Organización Mundial de la Salud de la ONU, Margaret Harris: «No nos gustaría que

los pasaportes de vacunación se conviertan en requisitos para poder atravesar fronteras porque, en estos momentos, no estamos seguros de que las vacunas impidan la transmisión del virus». La segunda crítica es sobre sus implicaciones éticas. Los pasaportes de vacu-

nación podrían servir para establecer discriminación entre personas basada en su estado de salud. Y la tercera trata sobre la protección de datos. Los pasaportes de vacunación portan unos pocos datos personales, además de los básicos de identificación del titular. =

Israel detecta resistencia de variantes a Pfizer

►► Un estudio israelí difundido ayer en el país ha mostrado que la variante sudafricana del coronavirus es más resistente que la británica frente a la vacuna de Pfizer, aunque no especificó el grado de resistencia. La investigación se basó en una muestra de unas 800 personas e identificó que el porcentaje de casos de la cepa sudafricana en comparación con la británica era significativamente más alto entre personas que habían recibido ambas dosis de la vacuna frente a quienes solo habían sido inoculados con una. «Significa que la variante sudafricana tiene la capacidad, hasta cierto punto, de penetrar la protección de la vacuna», señaló la investigadora Adi Stern.